

Domingo 9 de Julio, 2017

Tema – Sacramento

Texto de Oro – I Juan 3: 18

Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

Lectura Alternada – Romanos 12: 1, 9 – 12, 14, 18, 21

1. Por tanto, os ruego hermanos por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, [que es] vuestro servicio racional.
9. El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, apegaos a lo bueno.
10. Amaos los unos a los otros con amor fraternal, en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.
11. Diligentes, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.
12. Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración.
14. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.
18. Si fuere posible, en cuanto esté en vosotros, vivid en paz con todos los hombres.
21. No seas vencido de lo malo, mas vence con el bien el mal.

Leccion Sermon

La Biblia

1. 1st Samuel 15: 22

22. Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención, que la grosura de los carneros.

2. Deuteronomio 10: 12(que pide)

12. ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma;

3. Santiago 1: 19, 21(dejad) – 25, 27

19. Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea presto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

21. dejad toda inmundicia y superfluidad de malicia, y recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

22. Mas sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

23. Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

24. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego se olvida cómo era.

25. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

27. La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

4. Lucas 4: 14, 15

14. Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y salió su fama por toda la tierra de alrededor.

15. Y Él enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos.

5. **Lucas** 10: 25 – 37

25. Y he aquí un doctor de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

26. Y Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?

27. Y él respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

28. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás.

29. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30. Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.

31. Y aconteció, que descendió un sacerdote por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado.

32. Y asimismo un levita, cuando llegó cerca de aquel lugar y lo vio, pasó por el otro lado.

33. Pero un samaritano, que iba de camino, vino adonde él estaba, y cuando lo vio, tuvo compasión [de él];

34. y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, lo llevó al mesón y cuidó de él.

35. Y otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuida de él; y todo lo que de más gastares, yo cuando vuelva te lo pagaré.

36. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

37. Y él dijo: El que mostró con él misericordia. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

6. **Lucas** 6: 47 – 49

47. Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras, y las hace, os enseñaré a quién es semejante:

48. Semejante es al hombre que edificó una casa, y cavó profundo, y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino un torrente, el río dio con ímpetu contra aquella casa, mas no la pudo mover; porque estaba fundada sobre la roca.

49. Mas el que oye y no hace, es semejante al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y cayó luego; y fue grande la ruina de aquella casa.

7. Lucas 22: 7 – 18

7. Y vino el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar la pascua.

8. Y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id y preparadnos la pascua para que comamos.

9. Y ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?

10. Y Él les dijo: He aquí, cuando entrareis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare,

11. y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?

12. Entonces él os mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto; preparad allí.

13. Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua.

14. Y cuando llegó la hora, se sentó a la mesa, y con Él los doce apóstoles.

15. Y les dijo: ¡Con cuánto anhelo he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!

16. Porque os digo que no comeré más de ella, hasta que se cumpla en el reino de Dios.

17. Y tomando la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartidlo entre vosotros;

18. porque os digo que no beberé del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.

8. Juan 21: 1(hasta ;), 14 – 17

1. Después de estas cosas Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias;

14. Ésta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.

15. Y cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí Señor, tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos.

16. Vuelve a decirle la segunda vez: Simón, [hijo] de Jonás, ¿me amas? Le responde: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis ovejas.

17. Le dijo la tercera vez: Simón, [hijo] de Jonás, ¿me amas? Pedro, entristecido de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? Le dijo: Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

9. **Juan** 14: 15

15. Si me amáis, guardad mis mandamientos;

Ciencia y Salud Con Clave de las Escrituras

1. 496: 5(en) – 7

...en la Ciencia Cristiana el primer deber es obedecer a Dios, tener una sola Mente, y amar al prójimo como a ti mismo.

2. vii:19 – 22

La única garantía de obediencia es una comprensión correcta de Él, a quien conocer correctamente es la Vida eterna. Aunque los imperios caigan, “reinará Jehová para siempre”.

3. 140:9 - 15

Obedeceremos y adoraremos en la proporción en que comprendamos la naturaleza divina y Lo amemos con comprensión, no luchando más acerca de la corporalidad, sino regocijándonos en la afluencia de nuestro Dios. La religión será entonces del corazón y no de la cabeza. La humanidad ya no será tiránica y proscriptora por falta de amor, colando mosquitos y tragando camellos.

4. 20: 8 - 13

La historia de Jesús hizo un nuevo calendario que llamamos la era cristiana; pero él no estableció adoración ritualista alguna. Sabía que los hombres pueden ser bautizados, participar de la eucaristía, apoyar al clero, observar

el día de reposo, hacer largas oraciones y, sin embargo, ser sensuales y pecaminosos.

5. 19: 7 – 8(hasta), 31 - 5

Jesús ayudo a reconciliar al hombre con Dios dando al hombre un sentido más acertado del Amor,

Jesús urgíó el mandamiento: “No tendrás dioses ajenos delante de mi”, lo que puede interpretarse: No tendrás creencia de que la Vida es mortal; no conocerás el mal, porque hay una sola Vida, a saber, Dios, el bien. El dió “a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios”. Por último, el no rindió ningún homenaje a formas de doctrina ni a teorías de los hombres, sino que actuó y hablo según se sentía movido, no por espíritus, sino por el Espíritu.

6. 28: 9 – 11

Aun cuando se respete todo lo que es bueno en la Iglesia o fuera de ella, la consagración al Cristo tiene que ver mas con la demostración que con la profesión.

7. 40: 28 – 30

Triste es que la frase *servicio divino* haya llegado tan generalmente a significar adoración publica en vez de obras diarias.

8. 25: 27 – 33

Una fe implícita en el Maestro y todo el amor emocional que podamos concederle, jamás nos harán por si solos sus imitadores. Tenemos que ir y hacer lo mismo, de lo contrario, no estamos aprovechando al máximo las grandes bendiciones por las que nuestro Maestro trabajo y sufrió para concedernos. La divinidad del Cristo fue manifestada en la humanidad de Jesús.

9. 32: 3 –

En la Roma antigua se requería que un soldado jurara lealtad a su general. La palabra latina para este juramento era *sacramentum*, la palabra en inglés *sacrament* (*sacramento*) deriva de ella. Entre los judíos era una antigua costumbre que en una fiesta, el maestro de ceremonias pasara a cada convidado una copa de vino. Pero la eucaristía no conmemora el juramento de un soldado romano, ni era el vino, servido en convites y usado en ritos judaicos, la copa de nuestro Señor. La copa indica su amarga experiencia, la copa que oró para que pasase de él, aunque se inclinó en santa sumisión al decreto divino.

“Mientras comían, tomo Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos”.

El verdadero sentido se pierde espiritualmente, si el sacramento es confinado al uso de pan y de vino. Los discípulos habían comido, sin embargo, Jesús oro y les dio pan. Esto hubiera sido absurdo en un sentido literal; pero en su significado espiritual fue natural y bello. Jesús oro; se retiró de los sentidos materiales para refrescar su corazón con vistas más luminosas, con vistas espirituales.

La Pascua, que Jesús celebró con sus discípulos en el mes de Nisán, en la víspera de su crucifixión, fue un acontecimiento luctuoso, una cena triste tomada al declinar el día, en el crepúsculo de una gloriosa carrera mientras las tinieblas descendían rápidamente en derredor; y esta cena puso fin para siempre al ritualismo de Jesús o sus concesiones a la materia.

Sus seguidores, tristes y silenciosos, previendo la hora de la traición a su Maestro, participaron del maná celestial que antaño había alimentado en el desierto a los perseguidos seguidores de la Verdad. Su pan efectivamente descendió del cielo. Era la gran verdad del ser espiritual que sanaba a los enfermos y echaba fuera el error. Su Maestro la había explicado toda antes, y ahora este pan los alimentaba y sostenía. Habían llevado este pan de casa en casa, *partiéndolo* (explicándolo) a los demás, y ahora los confortaba a ellos mismos.

Por esta verdad del ser espiritual, su Maestro estaba a punto de sufrir violencia y apurar hasta el fondo su copa de pesar. Debía dejarlos. Con la gran gloria de una victoria eterna cubriéndolo con su sombra, dio gracias y dijo: “Bebed de ella todos”.

Cuando el elemento humano en el luchaba con el divino, nuestro gran Maestro dijo: “¡No se haga mi voluntad, sino la Tuya!”, a saber: No sea la carne, sino el Espíritu, lo que esté representado en mí. Esta es la nueva comprensión del Amor espiritual. Da todo por el Cristo, o la Verdad. Bendice a sus enemigos, sana a los enfermos, echa fuera el error, resucita a los muertos de sus delitos y pecados y predica el evangelio a los pobres, a los mansos de corazón.

Cristianos, ¿estáis bebiendo su copa? ¿Habéis compartido la sangre del Nuevo Pacto, las persecuciones que acompañan una comprensión nueva y más elevada de Dios? Si no es así, ¿podéis decir que habéis conmemorado a Jesús en su copa? Todos los que comen pan y beben vino en memoria de Jesús, ¿están realmente dispuestos a beber su copa, tomar su cruz y dejar todo por el principio-Cristo? ¿Por que atribuir entonces esta inspiración a un rito muerto, en vez de mostrar, echando fuera el error y haciendo el cuerpo “santo, agradable a Dios”, que la Verdad ha venido al entendimiento? Si el Cristo, la Verdad, ha venido a nosotros en la demostración, no se requiere ninguna otra conmemoración, pues la demostración

es Emanuel, o *Dios con nosotros*; y si un amigo está con nosotros, ¿por que necesitamos rememoraciones de ese amigo?

Si todos los que alguna vez compartieron el sacramento hubieran realmente conmemorado los sufrimientos de Jesús y bebido de su copa, habrían evolucionado el mundo. Si todos los que buscan conmemorarlo por medio de símbolos materiales tomaran la cruz, sanaran a los enfermos, echaran fuera los males y anunciaran el Cristo, o la Verdad, a los pobres — el pensamiento receptivo — traerían el reinado de los mil años.